PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

PREGRADO EN CIENCIA POLÍTICA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

"CONSTRUCCIÓN SOBRE LO JUSTO EN UN SISTEMA INTERNACIONAL ANÁRQUICO: UNA APROXIMACIÓN DESDE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS REALISTAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y EL PENSAMIENTO DE HOBBES A LA GUERRA ENTRE UCRANIA Y RUSIA Y LA INTERVENCIÓN DE LA OTAN".

presentado por:
Sofia Giraldo Tovar

Para optar por el Grado Académico de:
Politóloga

Asesor: Dr. Felipe Jaramillo

CALI- COLOMBIA
Julio, 2024

RESUMEN

El presente trabajo de investigación examina la relación entre el pensamiento de Hobbes, que inspira el enfoque político realista en las relaciones internacionales, y los discursos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en el contexto de la guerra entre Rusia y Ucrania. A partir de la perspectiva realista que considera el orden del sistema internacional como anárquico, se explora cómo la OTAN conceptualiza lo que es considerado justo o bueno. Dada la falta de consenso universal en un sistema anárquico sobre lo que es moral o justo, se argumenta que el poder se convierte en un medio para legitimar una moralidad específica. Este trabajo analiza cómo la OTAN contribuye a la construcción de nociones sobre lo que es justo, moral o apropiado en este entorno internacional anárquico.

Palabras clave: anarquía, justicia, moralidad

ABSTRACT

The present research aimed to examine the relationship between Hobbesian thought, which inspires the realist political approach in international relations, and the discourses of the North Atlantic Treaty Organization (NATO) in the context of the war between Russia and Ukraine. From the realist perspective that views the international system as anarchic, we will explore how NATO conceptualizes what is considered just or good. Given the lack of universal consensus in an anarchic system regarding what is moral or just, it is argued that power becomes a means to legitimize specific morality. This work will analyze how NATO contributes to the construction of notions about what is just, moral, or appropriate in this anarchic international environment.

Keywords*:* anarchy, justice, morality

ÍNDICE

Resumen …….……...……..2
Abstract …….……...……...2
Índice ……...…….…….....3

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Pregunta de investigación ……. 4
Objetivos…….…… 4
Justificación……...…….…… 5
Metodología ……...…… 6

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Introducción ……..……..…7
Consideraciones sobre Hobbes y la anarquía del sistema internacional……....10
Consideraciones sobre el Poder……17
Consideraciones finales sobre la Justicia……...23

CAPITULO III: ANALISIS DE LOS DISCURSOS

Contexto……29
Relación Rusia y Ucrania…….…..30
I: Enunciaciones de la OTAN sobre la moral……...….32
II: Enunciaciones de la OTAN sobre la justicia y su relación con el poder……...37

CAPITULO IV: CONCLUSIONES

Referencias Bibliográficas……48

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La guerra entre Rusia y Ucrania no parece llegar pronto a su final. Sin duda, es un fenómeno complejo que se está desarrollando en el sistema internacional actual, con múltiples aristas que contribuyen su complejidad y que ha generado una serie de reacciones, llevando a que algunos actores cobren importancia en el ámbito internacional.

Cuando se presentan fenómenos de esta naturaleza, es pertinente preguntarnos si existe una forma de comprender lo que sucede y, de igual manera, si es posible condenar u obligar a los Estados a actuar de acuerdo con algunas nociones. También es necesario reflexionar sobre lo que se debería hacer o no se debería hacer. Este conflicto, además de sus consecuencias militares y políticas, ha influido en las percepciones y discursos sobre la justicia y la moral en el sistema internacional.

La OTAN ha sido uno de los actores que ha cobrado un papel importante en esta guerra, articulando una narrativa en torno a las diversas acciones de los miembros de la alianza. Esta narrativa podría caracterizarse por ser una expresión de los principios e ideas de Occidente, así como por reflejar los intereses geopolíticos de sus miembros.

Este trabajo se enfoca en analizar cómo la OTAN ha construido nociones e ideas en torno a la justician y la moral en un contexto donde Rusia ha invadido Ucrania[1]. Para esto, se examinarán los discursos oficiales de la OTAN, incluyendo comunicados de prensas, discursos de altos cargos, conversatorios, entre otros.

Objetivo general

Analizar los discursos de la OTAN con relación a la invasión de Rusia a Ucrania a la luz del realismo Hobbesiano con el fin de brindar una aproximación crítica a cómo como se legitiman las ideas en torno a lo justo y moralmente correcto.

---

[1] La pregunta explicita de este trabajo de investigación es: ¿Cómo se construyen las nociones de justicia y moral en los discursos de la OTAN sobre la invasión rusa de Ucrania?

Objetivos específicos

Explicar el concepto de estado de naturaleza y la búsqueda de seguridad en un sistema internacional anárquico a partir de las ideas del realismo hobbesiano.

Examinar los discursos y acciones de los miembros de la OTAN durante el primer año de la guerra entre Rusia y Ucrania.

Analizar cómo los principios realistas de seguridad y supervivencia se reflejan en la toma de decisiones estratégicas de la OTAN y en sus discursos.

Justificación

Este trabajo de investigación desde el realismo permite pensar el ejercicio de poder que se ejerce a través de organizaciones internacionales como la OTAN y que terminan legitimando ciertos discursos y acciones en el sistema internacional. Según el realismo, los actores principales del sistema internacional son los Estados, los cuales son racionales y en ese sentido les interesa maximizar su poder para salvaguardar su existencia. Así mismo, los teóricos realistas conciben a los Estados como actores egoístas y racionales que buscan principalmente su propio interés y seguridad en un mundo anárquico y por eso se afirma que la política internacional a menudo se rige por la lucha por el poder y la supervivencia (Morgenthau; 1967). Sin embargo, aunque los Estados siguen teniendo un lugar importante en el sistema internacional, nos cuestionaremos qué representan o cómo influyen otro tipo de actores, como la Organización del Tratado del Atlántico Norte, que puede alterar o influir en las relaciones dentro del sistema internacional y en fenómenos como la guerra entre Rusia y Ucrania. Además, esto nos permite analizar cómo se construyen, en un sistema anárquico caracterizado por la constante lucha de poderes, ideas en torno a la moral y la justicia.

Metodología

Se descargaron todos los discursos oficiales de la OTAN desde el 1 de enero del 2020 hasta el 31 de diciembre del 2020 (primer año de la invasión de Rusia en Ucrania). Fueron descargados desde la página oficial de la OTAN https://www.nato.int/ , específicamente desde la sección "NEWSROOM" y el subapartado "Speeches & Transcripts" en https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions.htm. Luego fueron procesados mediante el software Atlas.ti. Utilizando este software, se realizó una búsqueda de palabras clave como "moral" y "justicia". Dado que los discursos de la OTAN están en inglés, se buscaron las palabras en este idioma ("moral" y "justice". Todas las citas están originalmente en inglés, al igual que las citas de algunos autores, las cuales fueron traducidas por la autora.

"Donde no hay poder común,
la ley no existe: donde no hay ley,
no hay justicia." Thomas Hobbes.

Capitulo II
MARCO TEÓRICO

Introducción

Existen diversas historias sobre los orígenes de las Relaciones Internacionales como disciplina. Arenal (1981) y Barbé (2020) argumentan que esta emergió en el período posterior a la Primera Guerra Mundial, impulsada por la urgente necesidad de investigar las raíces subyacentes de los devastadores conflictos bélicos entre Estados. En cambio, otros autores señalan que los orígenes de la disciplina se remiten a la Paz de Westfalia en 1648 como el punto de inicio del Estado moderno, como una entidad soberana, autónoma, territorial e independiente (Gilpin, 1983; Osiander, 1994). A pesar de las diferentes perspectivas sobre sus orígenes, ambas visiones consideran a los Estados como unidades políticas autónomas y actores centrales en el sistema internacional.

No obstante, conviene subrayar que los cambios en el sistema internacional nos invitan a reflexionar sobre aquella centralidad del Estado y la evolución y complejidad de las dinámicas internacionales. En el panorama global actual, resulta fundamental considerar la presencia y el impacto de otros actores internacionales que han emergido con fuerza en el escenario mundial. Esta situación ha llevado a que la disciplina de las Relaciones Internacionales examine las interacciones globales entre diferentes actores internacionales (Instituciones, organismos, organizaciones, entre otros) - con el fin de tornarlas más inteligibles y comprender las diferentes dinámicas y relaciones de poder (Jaramillo Ruiz, 2018).

Sin embargo, aunque el contexto que dio origen a esta disciplina ha evolucionado con el tiempo, su propósito fundamental, de analizar y comprender los factores que moldean las relaciones entre los diferentes actores sigue siendo profundamente relevante en el mundo actual. Pues a pesar de

los cambios en la estructura del sistema internacional, persiste una posibilidad latente de enfrentamientos armados (Morgenthau, 1967).

Uno de los elementos fundamentales de la disciplina de las relaciones internacionales es la construcción de teorías para analizar los fenómenos globales. Las Relaciones Internacionales emergen como una disciplina relevante ya que brinda el marco necesario para analizar las complejas interacciones que moldean el sistema internacional. En este sentido, las teorías de las relaciones internacionales permiten aportar a la comprensión de los diferentes fenómenos complejos que ocurren en la política mundial (Morgenthau, 1948).

Este trabajo se enfoca en el realismo clásico en el ámbito de las Relaciones Internacionales (RRII). El realismo clásico surge como una reacción al idealismo — el cual puede ser caracterizado como un conjunto teórico normativo, en la medida en que aborda la realidad desde la perspectiva de cómo deberían ser las cosas, enfocándose en el deber. Esto ha llevado a que varios autores lo clasifiquen como utópico, pues a menudo se aleja de las complejidades y realidades del mundo. El idealismo tiende a analizar el mundo desde la óptica de cómo debería comportarse, anticipando cómo los actores deberían actuar de acuerdo con ciertas normas y valores preestablecidos (Kurki & Wight,2013)

En contraste, el realismo, particularmente el enfoque clásico que exploraremos tiene una diferencia epistemológica fundamental que radica en la manera a partir de la cual se construye el conocimiento. Este enfoque parte de la observación de cómo las cosas realmente son en el mundo[2], y se preocupa por capturar la realidad tal como se presenta (Kurki & Wight,2013). Estas teorías, aunque responden a un contexto, permiten analizar la evolución de los conceptos y son una herramienta para analizar y comprender las relaciones diplomáticas, políticas, económicas y culturales que se han intensificado y modificado debido a diversos fenómenos, como la globalización. Además, no olvidemos que comprender estas interacciones es crucial para abordar los desafíos globales, como el cambio climático, la seguridad cibernética y la migración.

[2] Por ejemplo, uno de sus focos está en analizar el poder y la capacidad militar que tienen los Estados.

Así mismo, es en la actualidad, donde podemos identificar que, al haber una mayor interacción entre naciones, culturas y economías, debemos admitir que las decisiones tomadas por un actor en una parte del mundo pueden tener efectos en otras regiones. Una muestra de esto que se refleja en el sistema internacional es el conflicto entre Rusia y Ucrania que no solo impacta a las naciones involucradas, sino que también desencadena una red compleja de efectos colaterales que trascienden fronteras. Numerosos actores regionales e internacionales se ven indirectamente involucrados en las dinámicas del conflicto. En este caso, la OTAN ha adquirido una nueva relevancia en el orden mundial, en su intento por disminuir las acciones bélicas llevadas a cabo entre los actores involucrados e influenciando las acciones de los Estados de acuerdo con lo que puede considerarse justo, bueno o moralmente correcto.

Por otro lado, este trabajo retoma el pensamiento de Hobbes, quien inspira el realismo clásico de las Relaciones Internacionales por su énfasis en la naturaleza competitiva y conflictiva. Una de sus principales premisas radica en que los Estados son actores egoístas y racionales que buscan principalmente su propio interés y seguridad en un mundo anárquico[3] (Morgenthau, 1948). Esta perspectiva reconoce las limitaciones de la cooperación y el hecho de que la política internacional a menudo se rige por la lucha por el poder y la supervivencia.

Asimismo, se considera que los Estados como unidades autónomas y actores centrales en el escenario mundial. El enfoque no pretende abordar como deberían interactuar, sino explicar cómo realmente interactúan, dado que su interés principal es la búsqueda de seguridad y supervivencia que los lleva al interés constante de maximizar su poder. Es partiendo de la idea de anarquía que se pueden comprender las limitaciones del sistema internacional para lograr un consenso universal sobre aquello que se considera moral o correcto, y que, en última instancia, es la causa de que el poder se convierta en una forma de legitimación (Morgenthau, 1948; Mearsheimer,2001; Waltz, 1979; Gilpin, 1981).

La teoría realista de las relaciones internacionales atribuye un papel central a la naturaleza humana en la comprensión de las relaciones internacionales. Morgenthau (1948) en su texto sostiene que

[3] Por mundo anárquico entiendo la ausencia de una autoridad central. Mas adelante voy a desarrollar los efectos del sistema internacional anárquico en los actores del sistema internacional.

la política, al igual que la sociedad en general, se rige por leyes objetivas que emergen de la naturaleza humana. Por lo tanto, la naturaleza humana desempeña un papel fundamental en la teoría realista de las relaciones internacionales, ya que sirve como base para las leyes objetivas que gobiernan la política, pero que además es esencial para comprender la evolución de la humanidad en diversos aspectos.

Teniendo en cuenta el realismo de Hobbes, que inspira el realismo de las relaciones internacionales, se analizarán las aristas o premisas del realismo que permiten comprender las acciones y discursos de la OTAN en el conflicto entre Rusia y Ucrania. A lo largo de este texto, se mostrará como, desde la teoría realista de las relaciones internacionales, es posible analizar este fenómeno a través de los principales conceptos de Hobbes, como los conceptos de anarquía, equilibro de poder, y racionalidad. Este enfoque no solo permite indagar la noción de poder subyacente en el surgimiento de estos tratados, sino también reflexionar sobre cuales podrían ser las implicaciones de estos acuerdos en el sistema internacional. Como punto fundamental, se examinará cómo surgen las nociones de justicia y moral en la teoría realista de las relaciones internacionales.

Consideraciones sobre Hobbes y la anarquía del sistema internacional

Hobbes es uno de los pensadores más relevantes para comprender el mundo, su pensamiento se desarrolló en la edad moderna, donde se le atribuye importancia a la ciencia experimental y el método. En *El Leviatán*, en el capítulo XIII, Hobbes concibe a todos los hombres iguales por naturaleza, y aunque unos se diferencien de otros, la diferencia no da algún beneficio al que otro no pueda aspirar. Ahora bien, de esta igualdad[4] surge la desconfianza, pues todos pueden actuar para conseguir sus propios fines, así Hobbes enfatiza que

> Esta es la causa de que si dos hombres desean la misma cosa, y en modo alguno pueden disfrutarla ambos, se vuelven enemigos, y en el camino que conduce al fin (que es,

[4] Igualdad en términos de poder conseguir los mismos fines, todos los hombres pueden dominar o matar a otros, de allí que de esta igualdad se derive el conflicto.

> principalmente, su propia conservación, y a veces su delectación tan sólo) tratan de aniquilarse o sojuzgarse uno a otro (Hobbes, 1964, p. 62).

Así, los hombres tienden a anticiparse creyendo que es mejor dominar para controlar. De aquí que surja un estado de guerra de todos contra todos, en la que hay una disposición manifiesta de lucha, y sobre todo ausencia de seguridad y paz. En esta dinámica, se identifican tres causas principales de discordia: la competencia, que surge cuando dos o más individuos desean el mismo bien, la desconfianza y la gloria. Esta situación de conflicto se ve agravada por la falta de una autoridad central, que se traduce en un poder central soberano, lo que resulta en la inexistencia de criterios para definir lo que es justo o injusto, debido a la ausencia de un cuerpo legislativo.

> De la desconfianza, la guerra. Dada esta situación de desconfianza mutua, ningún procedimiento tan razonable existe para que un hombre se proteja a sí mismo, como la anticipación, es decir, el dominar por medio de la fuerza o por la astucia a todos los hombres que pueda, durante el tiempo preciso, hasta que ningún otro poder sea capaz de amenazarle. Esto no es otra cosa sino lo que requiere su propia conservación, y es generalmente permitido (Hobbes, 1964, p. 62)

Similar a los planteamientos de Hobbes, varios autores realistas de las relaciones internacionales destacan la igualdad de los Estados al operar en un sistema internacional donde la ausencia de una autoridad central conduce a un enfrentamiento y conflicto de intereses constante. En este sentido, al igual que los individuos en el estado naturaleza, todos los Estados comparten la misma meta y objetivo de salvaguardar su supervivencia en el sistema internacional, a través de la búsqueda constante de poder.

La anarquía no implica caos; se refiere principalmente a una condición estructural en la que los Estados actúan de manera autónoma y soberana dentro de este sistema descentralizado. Mas adelante, mostraré como los Estados pueden crear orden mediante la formulación de reglas, la formación de alianzas o el establecimiento de instituciones. A través de estos mecanismos, comparten intereses y valores comunes, lo que sirve como herramienta para mantener cierto grado de orden y estabilidad (Waltz,1979; Bull,1977; Wendt,1999).

En la búsqueda del orden, la paz y la estabilidad, Thomas Hobbes, en el capítulo XVII de *El Leviatán*, aborda la importancia de que los hombres reduzcan sus voluntades bajo el mandato de un soberano, es decir, un representante. Hobbes explora la esencia misma del Estado y la identifica a través del pacto, que implica el sometimiento de las voluntades individuales en favor de una voluntad colectiva encarnada en el soberano. Este proceso de sometimiento voluntario a la autoridad de uno es lo que, según Hobbes, genera el cimiento de la paz y la estabilidad social.

En contraste, en el estado naturaleza donde los hombres se encuentran en ausencia de un poder político, lleva que los individuos se encuentren necesariamente en un estado de guerra de todos contra todos, caracterizado por la multiplicidad y pluralidad de voluntades y una situación de rivalidad por el poder. De forma similar Lewis Coser, define el conflicto como "una lucha por los valores y por el estatus, el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales" (Coser,1961, p.3). Encontraremos que podemos observar estos aspectos en las relaciones interestatales.

Es por esta situación que Hobbes enfatiza la importancia de reducir las voluntades individuales al soberano en virtud de sus juicios y acciones para que asuma la función como un actor colectivo en nombre de la totalidad de los súbitos.

> Fuera del estado civil hay siempre guerra de cada uno contra todos. Con todo ello es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos, se hallan en la condición o estado que se denomina guerra; una guerra tal que es la de todos contra todos…. que los hombres no pueden conocer las leyes antes de que sean hechas, ni puede hacerse una ley hasta que los hombres se pongan de acuerdo con respecto a la persona que debe promulgarla (Hobbes, 1964, p.63).

Es pertinente ahora identificar cómo se da la transición del hombre del estado naturaleza, caracterizado por una situación de conflicto, inseguridad y predisposición a la guerra constante, a la sociedad civil. Esta transición, en última instancia, posibilitaría el surgimiento de un gobierno que establezca y haga, cumplir las leyes: el Estado. Así, el estado de guerra logra fundamentar la esfera política a través del pacto. En el capítulo XVII de Leviatán, se muestra cómo, para

establecer un orden social y una vida ordenada, los hombres se sienten intimidados por un poder común.

Hobbes también menciona una situación similar en el plano interestatal, caracterizado por un estado de guerra, incertidumbre y desconfianza.

> Aunque nunca existió un tiempo en que los hombres particulares se hallaran en una situación de guerra de uno contra otro, en todas las épocas, los reyes y personas revestidas con autoridad soberana, celosos de su independencia, se hallan en estado de continua enemistad, en la situación y postura de los gladiadores, con las armas asestadas y los ojos fijos uno en otro. Es decir, con sus fuertes guarniciones y cañones en guardia en las fronteras de sus reinos, con espías entre sus vecinos, todo lo cual implica una actitud de guerra (Hobbes, 1964, p.64).

Esta idea de Hobbes nos lleva a aceptar la guerra internacional, y nos permite considerar que un "gobierno mundial" además de acabar con el estado naturaleza, abarca la idea de un contrato social entre los Estados que reproduce a escala universal la situación de orden que igual existe dentro de cada Estado (Morgenthau,1948).

Es evidente que, en las sociedades nacionales, el establecimiento de la paz y el orden es posibilitado por la existencia de un Estado o una autoridad central con poder dentro del territorio nacional. Sin embargo, el escenario internacional podría asociarse a lo que Hobbes pensaba sobre las sociedades nacionales sin Estado: aquellas que se encuentran en un estado de guerra "de cada hombre contra cada hombre". No es raro que, después de dos guerras mundiales y muchos conflictos, se considere un Estado mundial para evitar la autodestrucción, a través de la transferencia de la soberanía de los Estados individuales a una autoridad mundial que sería tan soberana sobre las naciones individuales como las naciones individuales lo son dentro de sus respectivos territorios. Actualmente, el ejercicio de la soberanía de los Estados se limita a través de obligaciones e instituciones internacionales (Morgenthau,1948).

Sin embargo, el realismo clásico pareciera que se inclina a ser una teoría política exterior en cuanto tiene en cuenta las capacidades de los Estados, toda vez que sus alianzas específicas tienen en

consideración aspectos más puntuales de los Estados como cuestiones culturales, económicas, tipos de líderes políticos, sociales, instituciones económicas entre otros. El principio de orden del sistema internacional para el realismo es la anarquía, lo que significa que hay ausencia de autoridad central; desde esta perspectiva, se pretende explicar los principios generales de comportamiento que rigen las relaciones entre Estados en un sistema internacional anárquico, y no se pretende por el contrario explicar las acciones específicas de un Estado (Waltz, 1979).

El sistema internacional, regido por la anarquía (diferente a el caos y/o desorden), determina el comportamiento de los Estados, que es similar en tanto que su prioridad es la búsqueda de seguridad. Esto condiciona la cooperación y aumenta la competencia entre ellos, predisponiendo a los Estados a actuar en defensa propia. Esto es un elemento común a todos los Estados, aunque varía según la capacidad de cada uno (Wendt,2005). En realidad, los Estados potencian sus capacidades en relación con otros Estados, por ejemplo, incrementan su capacidad militar para evitar posibles ataques que puedan limitar o deteriorar su soberanía, lo que genera un estado preventivo de guerra.

Por tal razón, desde la perspectiva realista, la competencia y el conflicto son consecuencias inevitables de la naturaleza humana. Los Estados, en su búsqueda de poder y seguridad, a menudo desconfían de otros actores y pueden recurrir a estrategias como la balanza de poder, la diplomacia coercitiva y, en última instancia, la guerra cuando perciben que sus intereses están en juego o amenazados. Como menciona Miranda “desde el momento en que no existe una autoridad común en el sistema internacional, no hay tampoco la posibilidad de establecer una efectiva legalidad ni un orden dentro de él. En tal situación, cada Estado se halla en libertad de buscar sus propios intereses, de donde se sigue que la política internacional no puede ser entendida sino como una permanente lucha por el poder" (Miranda,2019,p.72).

El poder para el realismo clásico es un fin en sí mismo, y es aquello que siempre los Estados buscan maximizar. Según Mearsheimer (2001), la estructura del sistema internacional lleva a que los Estados actúen agresivamente o siempre tengan una capacidad militar ofensiva, haciendo que la guerra y el chantaje sean las principales estrategias de los Estados para adquirir poder y así seguridad. Así, lo que los Estados deben hacer es desarrollar sus propias capacidades porque si no

lo hacen, la única salida que les queda a los Estados más débiles es montarse en el vagón -bandwagon- de los Estados más poderosos y aceptar el rumbo o las condiciones que ellos decidan.

De la misma forma en que Hobbes inicio su descripción del estado naturaleza partiendo de la igualdad entre los hombres, donde todos tienen la misma capacidad para desear y logar algo, lo cual es fuente de conflictos, se puede considerar que en el sistema político internacional las relaciones pueden llegar a implicar coordinación. Esto se debe a que cada Estado es igual a otro Estado, es decir, no existe una ley que otorgue el derecho de un Estado a mandar sobre otro; y ninguno está obligado a obedecerla dado que el sistema internacional es descentralizado y anárquico. La política internacional es la "política en ausencia de gobierno" (Fox, 1959, p.35) formada por la coacción de unidades autónomas.

El realismo clásico parte del Estado para realizar el análisis del sistema internacional, teniendo en cuenta las interacciones de un Estado con otro -vis a vis- y aceptando que los Estados son unidades similares en el sistema internacional; lo son porque son iguales en las tareas a las que se enfrentan, aunque no en sus habilidades para realizarlas. Las diferencias son de capacidad, no de función. Ahora bien, las sociedades nacionales se han desintegrado y se han dividido en una serie de unidades más pequeñas, ya sea temporal o permanentemente, cada vez que el Estado fue incapaz de mantener su monopolio de la violencia organizada y de utilizar cualquier medio de violencia con el fin de mantener la paz y asegurar su supervivencia. Así, se dice

> El Estado es indispensable para el mantenimiento de la paz interna. Tal es el verdadero mensaje de la filosofía de Hobbes. Sin embargo, el Estado por sí solo no puede mantener la paz interna. Tal es la gran omisión de la filosofía de Hobbes. Que el poder del Estado es esencial, pero no suficiente, para mantener la paz en las sociedades nacionales se demuestra por la experiencia histórica de las guerras civiles. Si hubiera habido solo unas pocas de ellas a lo largo de un largo período de la historia, podrían ser descartadas como excepciones a la regla. Sin embargo, el profesor Quincy Wright ha demostrado que, de un total de doscientos setenta y ocho guerras libradas entre 1480 y 1941, setenta y ocho - el 28 por ciento del total - fueron guerras civiles. En el período de 1810 a 1941, la proporción entre

> guerras civiles e internacionales fue de dieciocho de las primeras y sesenta de las últimas. (Morgenthau, 1948, p.397).

La existencia de una sociedad internacional se cuestiona en la medida en que hay una ausencia de gobierno o autoridad. Los individuos dentro de los Estados soberanos se encuentran sujetos a un gobierno común, mientras que en el sistema internacional los Estados no lo están, por eso según Goldsworthy Lowes Dickinson (1926) lo que hay es una "anarquía internacional". Dado este Estado anarquía, muchos teóricos enfatizan que no hay ningún tipo de sociedad[5], y para que esta exista, entonces los Estados deberían someterse a una autoridad común.
Morgenthau (1948) incorpora el pensamiento de Hobbes y Maquiavelo para el análisis de las relaciones internacionales y la comprensión de cómo los Estados interaccionan para mostrar cómo los Estados son guiados por sus propios intereses nacionales y la búsqueda de poder que lleva a una lucha entre ellos. Así cada unidad debe entonces garantizar su propia supervivencia y seguridad en un escenario internacional marcado por la competencia y la rivalidad.

Sin embargo, es importante destacar que los sistemas normativos cumplen la función principal de mantener las aspiraciones de poder dentro de límites socialmente establecidos[6], para prevenir que los menos poderosos sean sometidos arbitrariamente a la voluntad de aquellos en posiciones dominantes; de esta forma se justifica que exista un hombre o un grupo de hombres responsables en última instancia del ejercicio de la autoridad política. La ausencia de un gobierno mundial centralizado conduce entonces a la lucha por el poder entre los Estados. En este escenario, cada actor se convierte en un actor autónomo, buscando consolidar su posición y asegurar sus intereses, así como por mantener y expandir su influencia en el orden internacional.

En un sistema internacional anárquico tal como se ha anunciado previamente, caracterizado por la ausencia de una autoridad central que regule las interacciones entre los actores del sistema internacional, no hay una noción de justicia que direccione el comportamiento, por el contrario,

---

[5] Sin embargo, este argumento de que los Estados no forman una sociedad porque se encuentran en anarquía internacional tiene algunos puntos débiles.

[6] Las leyes que nacen de la sociedad política permiten traer un orden basado en la ley en la comunidad, y a pesar de que los miembros han cedido poder, al menos hay más seguridad.

las ideas acerca de aquello que es justo, bueno o correcto están en función a la búsqueda de poder y seguridad. A partir del realismo clásico de las relaciones internacionales la justicia queda subordinada a consideraciones sobre el poder, la seguridad, y la supervivencia de los Estados.

Consideraciones sobre el Poder

Dado que el sistema internacional es anárquico, la justicia queda subordinada a consideraciones sobre la seguridad y la defensa de los Estados y no a ideas sobre lo que está bien o correcto. En este sentido, el poder estaría intrínsicamente relacionado con lo justo, en la medida en que es una herramienta o un medio a través del cual se puede afirmar que es justo. Es el poder lo que permite a los "más fuertes" determinar lo que es justo o no. Así, entendemos que la justicia es la justicia de los más fuertes, y eso es poder (Morgenthau, 1948).

El poder se puede entender como la capacidad para afectar o influir el comportamiento de otros y lograr u obtener las cosas o resultados que alguien o algunos desean. Sin embargo, hay varias formas de afectar el comportamiento de los demás. Puedes obligarlos con amenazas; inducirlos con pagos; o atraerlos y cooptarlos para que quieran y hagan lo que tú quieres. Desde el realismo clásico, el poder está asociado principalmente al poder duro, reconociendo que las amenazas militares y las sanciones económicas a menudo pueden lograr que otros cambien su posición. Los realistas considerarían que para cambiar el comportamiento de otros se requieren amenazas con la fuerza militar o sanciones económicas; es principalmente un tipo de poder coercitivo y directo (Nye,2005)

De lo anterior, podemos entender que en el sistema internacional las relaciones que se establecen son principalmente de poder. En este sentido, podemos afirmar que el orden viene fuertemente direccionado por los actores que tienen mayor poder. Tal como lo expresa Colacrai "En el ámbito de las relaciones internacionales, ninguna ley puede ser impuesta porque, además, no existe una autoridad única –en sentido que pueda someter a todos los demás y tenga de ellos su consentimiento- que garantice su aplicación"(2003,p.186). Por lo tanto, sin un poder soberano, cada hombre puede estar al alcance de hacer todo por su seguridad.

La teoría de la política del poder es desarrollada por Hans Morgenthau, quien sostuvo que el hombre busca incrementar su poder desde su nacimiento: es un animus dominandi. Además, expresa que en el ámbito internacional se piensa y actúa en términos de interés, definido como poder (Morgenthau, 1948).Lo anterior nos permite comprender que las acciones de los Estados se encuentran direccionadas principalmente según sus intereses nacionales.

Hans Morgenthau retoma las ideas de Hobbes para expresar que el poder es un método crudo y poco fiable para ser limitado en el escenario internacional. Argumenta que esto nos llevaría a un estado de naturaleza[7] caracterizado por una guerra de todos contra todos, toda vez que se reconoce el poder como motivación detrás de las luchas y accionar de los Estados. En este contexto, la escena internacional estaría marcada por la revuelta y la oposición, haciendo el conflicto inevitable debido a la imperfectibilidad de la naturaleza humana y la constante escasez de recursos materiales, mercados y bienes sociales (Niebuhr 1932, 1944; Morgenthau 1946, 1948).

En el capítulo X del "Leviatán", Hobbes caracteriza el poder como "la tendencia que manifiestan los hombres de sacar el mayor provecho de los medios que tienen ante sí, esto es, en el presente, a fin de asegurar su bienestar en el porvenir"[8]. A partir de esta idea, comprendemos que aquello que motiva todo lo que los hombres hacen es el deseo de poder[9]. Este poder, además, tiene otra característica, como lo menciona Pineda (2006) en su texto: "Ese deseo de poder, por lo demás, no connota moralidad alguna, pues, en el Estado de Naturaleza no existe ni bueno ni malo; solo interesa que la cualidad que detenta el hombre sea reconocida por sus pares para que el poder exista" (p.64). Es decir, el poder determina el valor de los individuos en la medida en que los demás lo reconocen.

En cuanto al poder que surge de la constitución del Estado, que puede surgir como resultado de un pacto (institución) o conquista (fuerza), mientras el soberano logre garantizar la paz y la seguridad, no importa si la fuerza fue lo que permitió su constitución. Como menciona Pineda (2006): "dentro

---

[7] Como pensar el poder de esta forma nos lleva a el estado de naturaleza
[8] Pineda, Oswaldo (2006) Religión y política en el leviatán de Thomas Hobbes. Revista Praxis Filosófica.
[9] Hobbes distingue dos tipos de poder, el poder natural y el poder instrumental. En el caso del primero, el poder se deriva de las facultades o cualidades de cada individuo, en el caso del segundo, este sirve para obtener más, por ejemplo los amigos, siervos, etc.

del pensamiento político hobbesiano, la fuerza mientras conduzca a la seguridad sí puede fundar derecho" (p.3). Es decir, la legitimidad del Estado no depende de su procedencia, sino de su capacidad para preservar la vida de los hombres, su conservación y seguridad. Según Hobbes

> El fin del Estado es, particularmente, la seguridad. Cap. XIII. La causa final, fin o designio delos hombres (que naturalmente aman la libertad y el dominio sobre los demás) al introducir esta restricción sobre sí mismos (en la que los vemos vivir formando Estados) es el cuidado de su propia conservación y, por añadidura, el logro de una vida más armónica; es decir, el deseo de abandonar esa miserable condición de guerra que, tal como hemos manifestado, es consecuencia necesaria de las pasiones naturales de los hombres, cuando no existe poder visible que los tenga a raya y los sujete, por temor al castigo, a la realización de sus pactos y a la observancia de las leyes de naturaleza (Hobbes, 1964, p.85)

Morgenthau retoma las ideas de Maquiavelo y Hobbes para expresar que los impulsos de poder son una realidad ineludible de la vida social, que deben aceptarse en lugar de condenarse y restringirse. El autor critica la opinión predominante del idealismo o liberalismo clásico, caracterizándola como afeminada, sentimental y decadente al restringir el poder de los fuertes por el bien de los débiles. La tradición occidental ha buscado, si no eliminar, al menos regular y refrenar los impulsos de poder que desgarrarían la sociedad o entregarían la vida y la felicidad de los débiles a la voluntad arbitraria de los demás que están en el poder.

En el estado naturaleza, los hombres más fuertes intentan imponerse a los otros hombres mediante la fuerza, por eso "*homo homini lupus*: el hombre es el lobo del hombre"[10]. Es a partir de esta idea donde el poder se convierte en un fin en sí mismos, que los estados buscan maximizar para asegurar su propia seguridad (Gilpin,1996). Así, el poder y los intereses de los Estados son los factores que impulsan el comportamiento de los actores en el sistema internacional.

Como mostré antes, la noción de poder que desarrollará Morgenthau es muy similar a la que se expone en el capítulo X del Leviatán. Los hombres tienden a sacar el mayor provecho de los

[10] Morgenthau citó a Hobbes para explicar los efectos de la ausencia de autoridad, es decir, cuando también falta una ley común que regule las interacciones entre las unidades. Esto ilustra que las relaciones entre Estados, al igual que entre seres humanos, son competitivas y conflictivas.

medios para asegurar su bienestar, por lo que podemos afirmar que la motivación de todas las acciones del ser humano es el deseo de poder. De este modo, Morgenthau define la lucha por el poder como una ley objetiva basada en la naturaleza humana. Así, la invariabilidad de esta naturaleza, que tiende a actuar en términos de poder e interés, constituye la base objetiva de su teoría realista. El principal elemento que permite al realismo encontrar su camino en la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder. Según los realistas, lo mejor para prevenir la guerra en el sistema internacional es estar preparado para ella.

> Si las motivaciones detrás de la lucha por el poder y los mecanismos a través de los cuales opera fueran todo lo que se necesita saber sobre la política internacional, la escena internacional realmente se parecería al estado de naturaleza descrito por Hobbes como una "guerra de todos contra todos (Morgenthau, 1948, p.169).

Sin embargo, usar el poder para controlar el deseo de más poder no es efectivo. Para evitar fuertes enfrentamientos, el autor expresa que quienes buscan el poder lo hacen de tal forma que parezca algo más aceptable, alineado con la razón, la moral y la justicia. De igual manera, los sistemas normativos intentan mantener las aspiraciones de poder dentro de limites socialmente aceptables (Morgenthau, 1948).

Otro autor que nos permite al igual que Morgenthau identificar las relaciones internacionales como una lucha de poder es Edward Hallett Carr[11]. En su obra *The Twenty Years of Crisis* retoma las ideas de Hobbes sobre la naturaleza humana que lo llevan considerar el egoísmo y la competencia entre los Estados. El autor define el poder como aquello que define y enmarca la política internacional. Para el autor, la acción política se basa en una coordinación de la moralidad y el

[11] Fue un historiador británico, periodista y teórico de las relaciones internacionales. Miembro de la carrera diplomática (1916-1940), pasó después a dedicarse al estudio y la enseñanza de la historia. Al final de la primera guerra mundial participó en el Congreso de Paz de Versalles. Fue también asesor de la Sociedad de Naciones y subdirector del diario *The Times*. En 1936 ocupó la cátedra Woodrow Wilson de Relaciones Internacionales en la Universidad de Cardiff.

poder, considerando al igual que Morgenthau, que detrás del accionar de los actores del sistema internacional se identifican las exigencias de supervivencia y competencia. Según Carr (2004):

> La importancia suprema del instrumento militar radica en el hecho de que la última proporción del poder en las relaciones internacionales es la guerra… la política exterior de un país está limitada no sólo por sus objetivos, sino también por su fuerza militar o, más exactamente, por la relación entre su fuerza militar y la de otros países (p.110).

La anterior cita nos permite reflexionar sobre la importancia y el impacto que puede tener el poder militar en las relaciones internacionales. Un país debe considerar sus acciones en función de su fuerza militar relativa y teniendo en cuenta la capacidad militar de otras naciones.

En lo que respecta a las teorías de la moralidad internacional, estas caen en dos categorías, los realistas que sostienen que las relaciones entre los Estados se rigen únicamente por el poder y que la moralidad no juega ningún papel en ellas; y los utópicos que creen que es posible aplicar el mismo código de moralidad a los Estados como a los individuos. En consecuencia, consideran que los Estados son entidades completas y moralmente autosuficientes y las relaciones se explican a través del conflicto de voluntades independientes que no tienen ninguna obligación recíproca. Así, la creencia de los utópicos estaba implícita en la concepción de la personificación del Estado, Según Carr (1981)

> "La ley moral no fue escrita únicamente para los hombres en su carácter individual", dijo Bright en un discurso sobre política exterior en 1858, "... también fue escrita para las naciones". "Estamos al comienzo de una era", dijo Woodrow Wilson en su discurso ante el Congreso sobre la declaración de guerra en 1917, "en la que se insistirá en que se observen los mismos estándares de conducta y de responsabilidad por los errores entre las naciones y sus gobiernos que los observados entre los ciudadanos individuales de estados civilizados". Y cuando en julio de 1918 el fiel House intentó redactar el primer borrador de la Liga de las Naciones, el Artículo 1 decía lo siguiente:

> Los mismos estándares de honor y ética prevalecerán a nivel internacional y en los asuntos de las naciones como en otros asuntos. El acuerdo o promesa de una potencia será inviolable (p.153).

Por consiguiente, la noción de poder es fundamental al momento de comprender los fenómenos de las relaciones internacionales, dado que, al estudiar las relaciones entre diferentes actores, en ellas se encuentran tanto intereses como tensiones y el poder está intrínsecamente relacionado con la capacidad que se tiene para influir, modificar o direccionar las acciones de un tercero. El poder, a su vez, puede definir el orden mundial al influenciar o marcar cambios de gran alcance en la distribución internacional, pues de la manera cómo se distribuye el poder entre todos los actores se va determinando el orden (que puede ser) unipolar, multipolar o bipolar[12].

Ahora bien, el realismo clásico entiende el poder como la habilidad de los actores de usar sus recursos (materiales y simbólicos) para conseguir que otros hagan lo que de otro modo no harían, así el poder es la producción, a través de relaciones sociales, de efectos que configuran las capacidades de los Estados. En otras palabras, son las capacidades que tienen los actores para determinar las condiciones de su existencia.

En la perspectiva internacional realista las potencias compiten por el control, el balance de poder es de sumatoria cero, la ideología está subordinada a consideraciones de seguridad, la cooperación está orientada a limitar la competencia militar y, así como Hobbes lo consideraba, hay un orden anárquico tal como en el estado naturaleza. Las ideas de Hobbes y Maquiavelo hacen hincapié en el aspecto anárquico de las relaciones internacionales. Así, la noción de que el hombre por naturaleza es egoísta y desconfiado es acogida por los principales autores realistas de las relaciones internacionales (Buzan & Little, 2001; Carr, 2004; Deudney, 2007; Morgenthau, 2005), razón por la cual extrapolan el conocimiento sobre la naturaleza humana de Hobbes y Maquiavelo para analizar el comportamiento de los Estados ante la ausencia de un poder central.

---

[12] El sistema unipolar radica en como un actor-un hegemón y un centro toma decisiones, el sistema bipolar concibe a dos actores centrales que disputan por el poder, y el multipolar a varios actores.

Por consiguiente, el realismo se considera una aproximación teórica que asume que los Estados actúan de acuerdo con sus propios intereses, priorizando la defensa nacional y la seguridad. Para ello, la disuasión es un elemento clave en las relaciones entre Estados que, por medio del poder y la fuerza, tanto desincentivan la agresión de otros Estados como aseguran su supervivencia en un entorno en el cual los Estados no se rigen por ninguna ley internacional (porque el sistema internacional es anárquico).

Similarmente, la característica del estado naturaleza de Hobbes (1964) que podríamos aplicar a las relaciones internacionales es la existencia de un estado de guerra, entendiéndolo como esa predisposición por parte de los Estados a entrar en guerra con cualquier otro Estado. Aun cuando los Estados están en una situación de paz, tienen una predisposición a entrar en guerra entre sí en la medida en que se preparan para ella, y es una opción posible. Aunque puede ser un punto débil asumir que la situación de orden se da exclusivamente por el miedo a un gobierno supremo; esta interpretación realista no deja de lado que sea posible que los hombres coexistan ordenadamente por intereses recíprocos[13].

Por último, tanto en la filosofía política de Hobbes, como en la teoría de relaciones internacionales realista, el poder es un elemento fundamental que influye en las interacciones entre los seres humanos y los Estados. El poder además de ser un medio para lograr objetivos también es un fin en sí mismo que puede determinar el orden social, político e internacional.

Consideraciones finales sobre la justicia

Dado que el sistema internacional es anárquico y carece de una autoridad central, lo que resulta en la ausencia de un marco legal unificado, algunos argumentan que la moral queda en segundo plano. Tal como Hobbes lo expresa

> Donde no ha existido un pacto, no se ha transferido ningún derecho, y todos los hombres tienen derecho a todas las cosas: por tanto, ninguna acción puede ser injusta. Pero cuando

[13] Como el sentimiento de comunidad o voluntad general y el hábito o inercia, solo que esto no es dado a una ley universal.

> se ha hecho un pacto, romperlo es injusto. La definición de INJUSTICIA no es otra sino ésta: el incumplimiento de un pacto.[14] (Hobbes,1964, p.72).

Bajo esta perspectiva, se considera que los actores en el sistema internacional son racionales, es decir, buscan maximizar su poder. Así, la moral no tiene lugar dentro de las relaciones y decisiones de los Estados: el juicio de valor se inclina al máximo a favor del interés estatal**.** Para Hobbes, debe existir un poder coercitivo para pensar sobre lo justo e injusto. Además, el ejercicio de poder parece engendrar el apetito de más poder.

Dentro de los supuestos del realismo, al clasificar el orden mundial como un sistema anárquico, se sugiere que los Estados terminan incrementando la propia incertidumbre, que causa una competencia implacable por adquirir seguridad, la cual es considerada como derecho y deber hacer lo necesario para sobrevivir. En este sentido, desde el realismo el problema del 9/11 obedece a la ausencia de un poder superior a los Estados en el sistema internacional, hecho que se constituye en un indicador de que estos solo cuentan consigo mismos para garantizar su supervivencia –*Selfhelp*–.

Los realistas creen que los Estados deben perseguir objetivos basados en la seguridad y no en argumentos morales. Por consiguiente, *La Realpolitik* considera que las acciones de los Estados deben estar basadas en las circunstancias y no en valores morales, y así deben actuar según sus propios intereses. En este sentido las decisiones de los Estados son no incluyen reflexiones en torno a aquello que está bien o mal, sino que, por el contrario, sus máximas corresponden a la seguridad y supervivencia del Estado.

En este sentido, Morgenthau (1948) expresa que la política y la sociedad obedecen a leyes objetivas que están arraigadas en la naturaleza humana. En este sentido, considera que los Estados son egoístas en su estado natural y solo buscan el poder para salvaguardar su supervivencia, ya que es difícil para los Estados garantizar su supervivencia más allá de sus propias fronteras. Para el autor,

---

[14] Esta referencia también se puede interpretar como: donde no hay un poder común, no existe la ley, y así donde no hay ley, no hay justicia, ni nociones de lo correcto o incorrecto.

el Estado debe ser capaz de autoorganizarse para garantizar su supervivencia, en un ambiente donde el conflicto y la guerra son una constante (dada la naturaleza humana y de las relaciones internacionales). Para los realistas el poder es difícil de medir toda vez que los Estados no saben cuándo su poder es suficiente y porque tienden a acumularlo.

Lo anterior los conduce a adoptar políticas agresivas y expansionistas ya que el objetivo de los Estados en el marco de las relaciones internacionales es llegar ser una potencia regional e idealmente global, es decir, constituirse en un hegemón. En ultimas, el realismo explica los cambios en el sistema internacional y los cálculos de supervivencia a través de las acciones de los Estados que inevitablemente pueden estar caracterizadas por la agresión y el expansionismo.

La visión realista de la ley fue construida por Hobbes (1964), quien definió la ley como un mandato. La ley está por lo tanto divorciada por completo de la ética. Puede ser opresivo o inmoral, pero se considera vinculante porque hay una autoridad que obliga a obedecerlo. Es una expresión de la voluntad del Estado, y es utilizada por quienes controlan el Estado como instrumento de coerción contra quienes se oponen a su poder. La ley es el arma del más fuerte. Al igual que Maquiavelo, se considera que donde no hay una moralidad efectiva, no hay una autoridad efectiva. Así

> Por tanto, antes de que puedan tener un adecuado lugar las denominaciones de justo e injusto, debe existir un poder coercitivo que compela a los hombres, igualmente, al cumplimiento de sus pactos, por el temor de algún castigo más grande que el beneficio que esperan del quebrantamiento de su compromiso, y de otra parte para robustecer esa propiedad que adquieren los hombres por mutuo con- trato, en recompensa del derecho universal que abandonan: tal poder no existe antes de erigirse el Estado (Hobbes,1964 p.73).

La moralidad entonces es el producto del poder. Por eso antes de que los nombres hagan declaraciones sobre lo Justo e Injusto debe existir un poder coercitivo, es decir un Estado.
Como conclusión, identificamos que la ética es una función de la política, dado que los hombres se mantienen honestos dependiendo de la fuerza, y la moralidad se entiende como un producto del

poder. El poder es aquello que permite a los vencedores o fuertes imponer sus interpretaciones. Los valores, ideas y principios, y las declaraciones en torno a lo que es la moral, son construidos por estos grupos vencedores y dominantes, lo que les permite justificar el *statu quo* y así legitimar y ampliar su posición de poder (Carr, p110). Así pues, , Tucídides de Atenas no se equivocó al expresar que los poderosos consideran honroso lo que les gusta y justo lo que les conviene.

Capitulo III: ANALISIS DE LOS DISCURSOS

En este capítulo se mostrarán los hallazgos del trabajo de investigación, y en este sentido se analizarán algunos discursos de la OTAN a la luz del realismo hobbesiano y el realismo clásico de las relaciones internacionales con el objetivo de demostrar que en el sistema internacional actual y especialmente en la invasión rusa de Ucrania, las consideraciones realistas siguen siendo vigentes y siguen orientando las acciones de los actores del sistema internacional. Así, identificaremos las consideraciones que se han planteado en torno a la moral, el poder y la justicia.

Como se mostró antes, asumimos que el sistema internacional se encuentra en incertidumbre en la medida en que hay un cierto grado de imposibilidad al definir aquello que es justo en el sistema internacional. Esto, sin duda crea incertidumbre acerca de cuáles son los valores fundamentales que deberían regir el comportamiento estatal. Sin embargo, hay algunos actores del sistema internacional como la OTAN, que es un esquema de defensa colectiva que se estableció en 1949, luego de la segunda guerra mundial, por Estados Unidos, Canadá y 10 países europeos, que de alguna forma pretende construir un discurso y orientar a sus países miembros.

Aunque el realismo clásico es el principal cuerpo teórico a partir del cual desarrollo mi investigación, desde el liberalismo de las relaciones internacionales también se pueden comprender las operaciones y discursos de la OTAN. Al igual que el realismo, esta perspectiva retoma la premisa de la anarquía y, a partir de esta condición del sistema internacional, se propicia el desarrollo de la sociedad internacional al permitir, a través de instituciones como la OTAN, que todos los Estados miembros tengan una voz en la comunidad internacional, con reglas y lenguajes comunes. Se reconoce que cada Estado es un factor necesario en los cálculos de los demás, ya que, al no haber una autoridad central en el sistema político internacional, las relaciones implican coordinación y cooperación, teniendo en cuenta las capacidades de cada Estado.

Desde el realismo, nos centramos en la distribución relativa de las capacidades de los Estados y las posibles coaliciones que pueden formar. Morgenthau lo expresa diciendo: “La manifestación históricamente más importante del equilibrio de poder... se encuentra... en las relaciones entre una

nación o alianza y otra alianza" (Morgenthau,1994, p.137)[15]. Lo anterior nos permite reflexionar sobre las relaciones que surgen entre los Estados y cómo estas pueden agudizar, potenciar o posibilitar un conflicto militar, o en algunos casos, hacer frente a un enemigo común, buscar la paz o resolver un conflicto.

Es importante considerar como este tipo de instituciones impactan las relaciones entre los Estados miembros, pero también la perspectiva de los Estados excluidos o no pertenecientes. Las relaciones entre los Estados miembros le confieren a cada uno poder en la medida en que todos tienen una voz en la institución, y las decisiones de cada Estado pueden afectar el conjunto de todos los miembros. Además, todos se encuentran en la capacidad de establecer su agenda y promover sus intereses[16]. Sin embargo, para los Estados excluidos podría suponer una desventaja, y es en ese sentido cuando los países excluidos buscan salvaguardar su existencia en conjunto con otros Estados.

Nos centraremos principalmente en el comportamiento, los discursos y las intervenciones de la OTAN en la guerra entre Ucrania y Rusia. Esta guerra ha sido causada por la invasión rusa de Ucrania, que ha conllevado violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Entre las acciones de Rusia y los crímenes de guerra se incluyen el bombardeo de Kiev, el desplazamiento forzoso de personas ucranianas a territorio ruso mediante el proceso de "filtración", homicidios y lesiones a la población civil, destrucción de infraestructura (hospitales, escuelas y viviendas civiles) y el bloqueo de la ayuda humanitaria, entre otros.

---

[15] En el texto de Emerson M. S. Niou, & Ordeshook, P. C. (1994), se encuentra como “In the realist view, "the historically most important manifestation of the balance of power . . . is to be found . . . in the relations between one nation or alliance and another alliance" (Morgenthau,1959:169)”.

[16] Es posible que en algunas ocasiones un Estado busque ejercer algún poder superior dentro de la institución, controlando las políticas de otros Estados miembros a través de la estrategia de vinculación. Es cierto además que estas instituciones alteran o modifican el comportamiento de los Estados, dado que de alguna forma supone y vincula a otros Estados, y se terminan reflejando las relaciones de poder que surgieron entre los Estados cuando se configuraron estos acuerdos o instituciones.

Contexto

La OTAN actualmente está liderada por Stoltenberg, ex primer ministro noruego que ocupa el cargo desde 2014, y que lo ocupará hasta octubre de 2024. El tratado está conformado por 14 artículos que corresponden a lo que todos sus miembros deben cumplir. El artículo 5 es fundamental porque declara que, en caso de un ataque por parte de un país externo a uno de sus miembros, los países integrantes se unirán en cooperación para proteger al país afectado. En la página oficial de la OTAN se expresa

> Las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas en Europa o América del Norte será considerado un ataque contra todas ellas y, en consecuencia, acuerdan que, si se produce tal ataque armado, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva reconocido por el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, asistirá a la Parte o Partes atacadas tomando inmediatamente, individualmente y en concierto con las otras Partes, las medidas que considere necesarias, incluyendo el uso de la fuerza armada, para restaurar y mantener la seguridad de la zona del Atlántico Norte.
>
> Cualquier ataque armado de este tipo y todas las medidas tomadas como resultado de ello serán informados inmediatamente al Consejo de Seguridad. Tales medidas se terminarán cuando el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para restaurar y mantener la paz y seguridad internacional.

Este artículo favoreció la protección y seguridad de Europa con Estados Unidos frente a la Unión Soviética, que buscaba consolidar su dominio en Europa. Este artículo prioriza y salvaguarda la seguridad de los Estados miembros mediante estrategias tanto políticas como militares. En respuesta a la formación de la OTAN, seis años después, en medio de la Guerra Fría, surgió en 1955 el Pacto de Varsovia. Este pacto también fue un acuerdo de cooperación militar, firmado por varios países del bloque del Este.

Si consideramos que la politica internacional se caracteriza por la anarquia, en este sentido, la seguridad y supervivencia se convierte en las principales preocupaciones de los Estados, que

buscan maximizar su poder para asegurar su existencia. Este artículo es un claro ejemplo de como esta alianza defensiva entre Estados Unidos, Europa occidental y Canada responde a la necesidad de balancear el poder frente a la Union Sovietica. De igual forma, al ser un artículo que otorga y establece una obligación de defensa mutua, lleva a incrementar el costo y las consecuencias de cualquier agresión soviética, podemos identificar así que el balance de poder y la disuasión son técnicas que se corresponden al realismo clásico, que intentan garantizar la seguridad colectiva de los miembros de la OTAN.

Asismismo, la consolidación del Pacto de Varsovia concuerda con los planteamientos realistas, donde se vuelve importante consolidar una alianza militar para contrarrestar la influencia y el poder de Occidente. Vemos así, que hay una dinámica donde es importante la acumulación de poder, principalmente para hacer frente a las cuestiones de seguridad de cada Estado. Ambos pactos dan cuenta de la búsqueda constante de poder y de la preocupación por la seguridad, que llevan a una competencia entre las partes y a una situación latente de tensión.

Relacion Rusia y Ucrania

La relación entre Rusia y Ucrania puede entenderse a partir del siglo XVII, cuando varias partes del territorio ucraniano formaban parte del Imperio Ruso. Más adelante, en el siglo XX, Ucrania perteneció a la Unión Soviética, independizándose totalmente en 1991[17] con la disolución de la URSS. La OTAN es una alianza militar liderada por Estados Unidos que, durante la Guerra Fría, se enfrentó al Pacto de Varsovia. Desde entonces, Ucrania ha tenido interés en pertenecer a la OTAN precisamente para asegurar su independencia, más aún cuando tuvo que devolver a Rusia, tras su independencia, las armas nucleares que estaban desplegadas en su territorio durante la era soviética (CNN).

Sin embargo, Rusia considera que Ucrania sigue estando entrelazada con ella; El 12 de Julio de 2021, en un discurso titulado “Sobre la unidad histórica de rusos y ucranianos"[18], Putin expresó que

[17] Antes se había intentado separar de la Unión Soviética en 1917.
[18] Este discurso se puede encontrar en el website oficial de Recursos oficiales de Internet del presidente de Rusia en: http://en.kremlin.ru/events/president/news/66181

> Durante la reciente Línea Directa, cuando me preguntaron sobre las relaciones ruso-ucranianas, dije que los rusos y los ucranianos eran un solo pueblo, una sola unidad... Me gustaría enfatizar que el muro que ha surgido en los últimos años entre Rusia y Ucrania, entre las partes de lo que es esencialmente el mismo espacio histórico y espiritual.

Rusia sostiene que los rusos, ucranianos y bielorrusos son descendientes de la antigua Rusia, el Estado más grande de Europa, apelando principalmente a la fe común, las tradiciones culturales compartidas y la similitud lingüística. Así, Rusia considera que Ucrania ha sido forzado a un cambio de identidad, donde los rusos en Ucrania se ven obligados a negar sus raíces y a creer que rusia es su enemigo.

> No sería una exageración decir que el camino de la asimilación forzada, la formación de un estado ucraniano étnicamente puro y agresivo hacia Rusia, es comparable en sus consecuencias al uso de armas de destrucción masiva contra nosotros. Como resultado de esta división tan dura y artificial entre rusos y ucranianos, el pueblo ruso en su conjunto podría disminuir en cientos de miles o incluso millones... Junto con esto, estamos presenciando no solo una dependencia completa sino un control externo directo, que incluye la supervisión de las autoridades ucranianas, los servicios de seguridad y las fuerzas armadas por asesores extranjeros, el "desarrollo" militar del territorio de Ucrania y el despliegue de infraestructura de la OTAN.

A pesar de que Ucrania no forma parte de la OTAN, esta alianza occidental de defensa mutua ha adquirido un lugar significativo en la confrontación con Rusia. De hecho, según informó el periódico *The New York Times,* varias unidades militares han sido desplegadas en una base de la OTAN en la costa rumana del mar Negro. La guerra entre Ucrania y Rusia ha reavivado la agrupación como alianza de combate, siendo este el mayor conflicto desde la Guerra Fría hace 74 años. Además, la alianza se ha fortalecido con Finlandia[19] convirtiéndose este año en su miembro número 31, tras mantener una política de neutralidad prolongada respecto a Moscú. Esto ha

[19] Finlandia tiene uno de los ejércitos más potentes de Europa occidental.

generado descontento en el presidente ruso, Vladimir Putin, quien argumenta que una de las razones para invadir Ucrania es la expansión de la alianza hacia el este.

I: ENUNCIACIONES DE LA OTAN SOBRE LA MORAL

De los 182 discursos descargados[20], 29 hacen referencia a la moral. A través del software Atlas IT, se buscó la palabra: Moral. Sin embargo, durante el proceso de investigación, se evidenció que con esa búsqueda se arrojaron principalmente dos palabras y sentidos de significados. El término "Morale" se utiliza principalmente para hacer alusión al sentido de pertenencia y valor interno de los soldados o militares dentro de la guerra y los enfrentamientos directos. Aunque la investigación no tiene como objetivo profundizar en estas referencias, se encontró que este sentido de la palabra es el más frecuente, lo que sugiere que la OTAN enfatiza más la importancia y el valor de la defensa y el combate en el campo, adoptando un enfoque realista. "Morale" se menciona 16 veces, mientras que la palabra "*moral"* que se refiere más al deber y lo correcto, se menciona 15 veces.

De las 16 menciones de "morale" en los discursos, Jens Stoltenberg es quien la menciona 9 veces, lo que equivale al 56.26%. Las otras veces que se menciona lo hacen altos cargos como el Secretario de Estado de los Estados Unidos, ministros de defensa, y la Secretaria General Adjunta de la OTAN, así como el Presidente del Comité Militar de las Fuerzas de algún Estado. En cuanto a las 15 menciones de "moral", que abordan consideraciones sobre lo correcto y cómo se debería actuar, Jens Stoltenberg la menciona en 10 ocasiones, lo que representa el 66.6%. Las menciones restantes provienen principalmente de altos cargos como la secretaria general adjunta de la OTAN.

Previamente mencioné que, en un sistema internacional anárquico, caracterizado por la falta de consenso universal sobre lo que es moral o justo, la OTAN se percibe como un cuerpo de poder que intenta crear nociones para legitimar las acciones de sus países miembros. Aunque según el realismo las relaciones entre los Estados se rigen y están dominadas por el poder y la moralidad juega un papel insignificante, mostraré cómo la moralidad continúa subyugada a consideraciones de seguridad. Así, el Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, afirma que la OTAN y sus

[20] Todos los discursos fueron encontrados en el sitio web oficial de la OTAN, en la metodología de este trabajo se indica con mayor precisión.

países miembros tienen una responsabilidad moral de apoyar a Ucrania, no solo brindando respaldo a sus fuerzas armadas, sino también proporcionando equipos militares, entrenamiento, y otros recursos. En su discurso del 11 de octubre de 2022, el Secretario General de la OTAN expresa

> Necesitan casi todo y los Aliados están brindando un apoyo sin precedentes porque comprenden que tenemos un interés moral, político y de seguridad en asegurar que Ucrania gane la guerra contra el Presidente Putin... Pero en un mundo más peligroso, debemos invertir en seguridad y eso es exactamente lo que haremos para evitar la escalada.

Este fragmento del discurso da cuenta de una de las características del comportamiento de los Estados en un sistema internacional anárquico. En este contexto, las unidades del sistema buscan principalmente su propio interés y seguridad, haciendo uso del ejercicio del equilibro de poder. Este concepto se relaciona con el pensamiento de Hobbes, como lo he discutido en el capítulo anterior. Hobbes consideraba que en el estado naturaleza, caracterizado por la ausencia de un poder central (Estado), los seres humanos son fundamentalmente egoístas y tienden a buscar su propio interés y supervivencia. En este estado, la moralidad no ocupa un lugar central en su pensamiento, ya que la falta de una autoridad central impide establecer o imponer normas morales sobre lo justo e injusto. Así, en el sistema internacional la moralidad se convierte en un instrumento subyugado a los intereses de poder y seguridad de los Estados.

Entendiendo que las nociones en torno a la moral deberían ser establecidas por una especie de autoridad supranacional, podemos considerar a la OTAN como una alianza militar internacional que busca ser una herramienta para establecer un orden global a nivel internacional que garantice la supervivencia y evite el caos, por la naturaleza de la organización, principalmente desde la perspectiva de occidente. El apoyo que brinda a Ucrania ejemplifica un intento de contrarrestar la influencia de Rusia, permitiendo a Ucrania distanciarse y contener dicha influencia, fortaleciendo así su independencia y soberanía nacional. Además, el Secretario General de la OTAN señaló en su discurso del 12 de junio de 2022: "Nos enfrentamos a una Europa donde hemos sido testigos de la invasión por parte de Rusia de un vecino y el uso de fuerza militar brutal para expandir su territorio y restablecer un orden mundial basado en esferas de influencia." Esta declaración subraya cómo las prácticas geopolíticas de Rusia son una demostración de hard power, debido al uso de la

fuerza militar sin tener en cuenta los principios y normas internacionales. Resalta una vez más la importancia del poder y refleja los principios realistas que reconocen la fuerza y el poder como un factor crucial en el sistema internacional.

Es un dilema moral para la OTAN apoyar a Ucrania en su búsqueda y alcance de la paz. Se reconoce que este apoyo tiene un costo elevado; sin embargo, retirar sus fuerzas y dejar de luchar podría significar, bajo la perspectiva de los poderes occidentales y los valores compartidos, que Ucrania no logre mantener su existencia como nación independiente y soberana en Europa. Por eso, la OTAN espera que sea Putin quien ponga fin a la guerra.

> Así que eso fue 'la paz es posible' —de todos modos, esa no es la pregunta, la pregunta es: ¿qué precio estás dispuesto a pagar por la paz? ¿Cuánto territorio? ¿Cuánta independencia? ¿Cuánta soberanía? ¿Cuánta libertad? ¿Cuánta democracia estás dispuesto a sacrificar por la paz? Y ese es un dilema moral muy difícil.

A partir de este discurso del 12 de junio de 2022, se identifica otra dimensión del gran problema moral en la posición de Ucrania: no aceptar la rendición, sino de continuar aliándose con la OTAN y Occidente para preservar su seguridad y soberanía. Es la población civil la que día a día está pagando el precio de la guerra. Los principios éticos se centran en lo que permite y sostiene la existencia de Ucrania como nación independiente y soberana, a pesar del alto costo que esto conlleva.

Ante consideraciones morales, surge una reflexión al evaluar el costo de la independencia. Durante sus discursos, el Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, plantea dos decisiones cruciales: la primera, si cesar la guerra o continuarla. En cuanto a la posibilidad de poner fin al conflicto y dejar de apoyar a Ucrania, Stoltenberg argumenta que esa decisión pertenece al pueblo ucraniano. Son ellos quienes, evaluando el precio que están dispuestos a pagar por su independencia, optan moralmente por seguir combatiendo y responsabilizan al presidente Putin por sus agravios. Aunque la paz podría lograrse mediante la rendición ante Rusia y sus deseos, esta opción no concuerda con la visión moral del pueblo ucraniano.

Al examinar estas ideas a la luz de los elementos de Hobbes, observamos que la justicia está estrechamente ligada a los intereses nacionales y al equilibrio de poder, así como a una racionalidad que implica sopesar lo que se está dispuesto a ganar y perder para alcanzar un objetivo. En este contexto, al abordar la moralidad como un ejercicio de evaluación de costos y beneficios, vemos que, para el Secretario General de la OTAN, esta decisión debe ser tomada por el pueblo ucraniano, que está dispuesto a aceptar pérdidas significativas en aras de alcanzar un bien moral superior: su independencia.

En el discurso del 12 de junio, Stoltenberg aseguró que la OTAN no se ha involucrado directamente en la guerra, ya que no ha enviado tropas a Ucrania para evitar una escalada. Su estrategia se basa principalmente en la disuasión, más que la intervención directa en la guerra.

> La OTAN no forma parte de este conflicto. Estamos muy claros en que la OTAN no es un co-beligerante en este conflicto. Y si observas lo que hace la OTAN como organización, estamos ayudando a Ucrania de muchas maneras, pero nada de la ayuda letal, la ayuda militar, que es proporcionada por los Aliados, y cerca de 50 Aliados y socios están proporcionando de una manera diferente fuera de la OTAN, continuará como organización y como Naciones y socios Aliados para ayudar a Ucrania a prevalecer.

En relación con la última cita, si admitimos que hasta este punto del conflicto la OTAN no se ha involucrado directamente, sino que ha tenido una estrategia que consiste en la disuasión, podemos observar que la OTAN, como cuerpo de poder, ha intentado legitimar el uso de la fuerza y las acciones de sus países miembros. El conjunto de todas las sanciones que se han impuesto a Rusia es una muestra de este intento por disuadirla de continuar con el conflicto. Tal como lo pensaba Hobbes, la presencia de una autoridad soberana fuerte capaz de imponer el orden y la seguridad, evitaría conflicto entre los individuos y permitiría el castigo de aquellos que amenacen esta paz social. Así, la estrategia de disuasión de la OTAN pretende desempeñar este papel de autoridad soberana que puede castigar y "limitar" a quienes pongan en peligro la estabilidad del sistema internacional.

El 22 de junio de 2022, el Secretario General de la OTAN destacó nuevamente que la guerra en Ucrania podría tener un impacto significativo y que el mensaje debe ser contundente, recurrente y claro: tenemos una obligación moral y política de brindar un apoyo prolongado a Ucrania.

> Mientras sea necesario, ese es todo mi mensaje: que necesitamos estar preparados para el largo plazo. No puedo decirte exactamente cuánto durará esta guerra. Pero simplemente digo a los tomadores de decisiones en las capitales de la OTAN, en los parlamentos, a la opinión pública, que tenemos la obligación política y moral de proporcionar un apoyo sustancial durante mucho tiempo. Todo el tiempo que sea necesario. En parte porque cuando empezamos a brindar apoyo, asumimos una especie de responsabilidad. No se puede detener el esfuerzo a la mitad, porque están en medio de una guerra.

Este fragmento de su discurso subraya que el apoyo a Ucrania debe mantenerse mientras sea necesario, debido a la responsabilidad asumida al iniciar el apoyo. La moralidad y la decisión política están profundamente entrelazadas, y en el contexto de la OTAN, esta responsabilidad se refleja en una decisión que debe perdurar hasta alcanzar la victoria. Cualquier resultado diferente a la victoria afectaría negativamente los intereses de la OTAN. Por lo tanto, el compromiso moral y político de los países aliados se materializa en el apoyo constante a Ucrania hasta conseguir la victoria contra Rusia.

Al analizar este discurso teniendo en cuenta los conceptos de Hobbes, se observa cómo la moralidad está estrechamente ligada al poder. Cualquier sacrificio de poder o acción que disminuya la fuerza o el poder de la OTAN podría considerarse una amenaza a la moralidad. Por ende, existe una responsabilidad de continuar el conflicto, lo que lleva a seguir apoyando a Ucrania. Desde esta perspectiva, la victoria militar no solo es una meta estratégica, sino también una obligación moral para mantener el poder y la integridad moral de la alianza.

II: ENUNCIACIONES DE LA OTAN SOBRE LA JUSTICIA Y SU RELACION CON EL PODER

En este apartado, analizaremos los discursos de la OTAN para ilustrar cómo la definición de aquello que es justo no son nociones universalmente aceptadas, sino que se define en el contexto del sistema internacional anárquico, donde el poder y el dominio de ciertas unidades del sistema son determinantes. En este marco, lo justo se legitima a través de la fuerza y la capacidad de imponer y reforzar estas nociones.

Como se ha señalado previamente, en ausencia de una autoridad central, no puede existir justicia ni injusticia, ya que no hay una entidad que pueda hacer cumplir estas normas con una fuerza vinculante absoluta. Aunque la OTAN emite declaraciones sobre lo que considera justo, y a pesar de la existencia de normas del Derecho Internacional Humanitario (DIH) y de las Cortes Internacionales de Justicia, no hay un poder lo suficientemente fuerte para garantizar la obligatoriedad del comportamiento de los Estados.

En el sistema internacional, no existe una forma absoluta de garantizar la justicia, la seguridad y el respeto por las leyes. La justicia en este contexto, podemos considerarla como una construcción dependiente del poder y de la capacidad que tienen ciertos actores para imponer sus criterios, perspectivas y nociones. Esto da cuenta de la naturaleza intrínsecamente conflictiva y política de la justicia en el ámbito internacional, donde las declaraciones de organismos como la OTAN reflejan aspiraciones normativas como realidades de poder.

El 5 de abril de 2022, el Secretario General mencionó que “Todos los responsables de estas atrocidades deben ser llevados ante la justicia.” Al analizar esta frase y el contexto en el que se expresa, se encuentra que el concepto de justicia está estrechamente vinculado con la venganza y la victoria militar. Aquellos que infringieron o atentaron contra Ucrania tendrán que ser sometidos a la justicia de los más fuertes. A la luz de Hobbes, vemos que la justicia se muestra como subjetiva: los aliados consideran las acciones de Rusia como brutalidades que Europa no puede ignorar. Los ataques a civiles por parte de Rusia, que constituyen crímenes, deben recibir respuestas. Europa y la OTAN consideran que estas acciones deben ser condenadas y que se debe tomar represalias contra el enemigo.

En otro discurso, Jens Stoltenberg afirmó: “Siempre hemos sido muy conscientes, desde el comienzo de esta guerra, de la necesidad y la obligación moral de apoyar a un país que lucha por su libertad, por la democracia y por su independencia.” Una vez más, vemos como la protección de la libertad y la democracia son principios rectores de las decisiones y acciones de la alianza militar y sus aliados, y como la moral se manifiesta en la no rendición. El comportamiento de Ucrania es moral según las construcciones justificadas por la OTAN respecto al conflicto. La moral también implica saber por qué se lucha: la libertad, la democracia y esa forma de vida occidental. En el discurso del 13 de julio del 2022, se expresa:

> Es extremadamente importante que, como políticos, nos aseguremos de que nuestros países brinden apoyo a Ucrania, y no solo apoyo, sino un apoyo sustancial a largo plazo. Esto tendrá un precio. En parte, las sanciones son importantes, pero también el apoyo militar, humanitario y económico, que también tiene un costo. Pero el precio de no apoyarlos es mucho mayor. En parte porque, para mí, esto es una cuestión moral. Se trata de una nación soberana e independiente con más de 40 millones de personas viviendo en Europa, que está siendo brutalmente atacada por una gran potencia: Rusia.

La moral se relaciona entonces con la defensa de los valores e ideas occidentales, que tienen que ver con la integridad territorial, la soberanía y la autodeterminación de sus países miembros. Aunque Ucrania no es parte de la OTAN, se apoya su legítimo derecho a defenderse y a preservar su soberanía por fuera de la influencia rusa. Por tanto, lo moralmente correcto es disuadir a Rusia para que cese o rinda sus acciones ofensivas.

Aquí podemos identificar que hay una correlación entre lo que es moral y lo justo, dos conceptos estrechamente relacionados que se afirman y refuerzan constantemente a través del poder. La moralidad, en este contexto, no solo guía las acciones de los individuos, sino que también termina justificando las decisiones políticas y militares de los actores del sistema internacional. La justicia, como la aplicación y validación de estos principios morales, se convierte en una herramienta de poder para mantener el orden y proteger los valores que se consideran fundamentales. En este sentido, la lucha de Ucrania no es solo por su supervivencia, sino también la reafirmación de los

principios y valores que sustentan el orden internacional basado en la libertad, la democracia y la soberanía nacional.

La OTAN ha condenado las acciones del gobierno de Putin en Ucrania. Según el derecho internacional, atacar y asesinar a civiles constituye un crimen de guerra. En este sentido, el Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, declaró el 5 de abril de 2022: "Todos los hechos deben ser establecidos. Y todos los responsables de estas atrocidades deben ser llevados ante la justicia. Los aliados de la OTAN están apoyando las investigaciones, incluso a través de las Naciones Unidas y la Corte Penal Internacional".

De acuerdo con las leyes del derecho internacional, se espera que Rusia cumpla con sus obligaciones y deberes internacionales. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, en el sistema internacional no existe un soberano o un Estado Mundial, como se podría entenderse a partir del pensamiento de Hobbes. Precisamente por esta razón, no hay una entidad supranacional que pueda obligar a Rusia o a cualquier otro Estado a obedecer las leyes y normas establecidas para prevenir este estado naturaleza. En el sistema internacional, aunque se intenta guiar y limitar la acción de los Estados, y se realizan esfuerzos por establecer un orden basado en leyes, las relaciones internacionales siguen marcadas por la influencia y el poder de los actores más dominantes.

Recordemos que Hobbes consideraba que, en el estado naturaleza, los individuos hacen lo necesario para preservar su propia vida y seguridad, y por eso se encontraban en un estado de guerra de todos contra todos, pues actúan según sus intereses individuales. La forma de superar este estado surgía de renunciar a parte de su libertad y someterse a un poder soberano, el Estado, que garantiza orden y seguridad imponiendo y haciendo cumplir leyes y reglas.

Desde esta perspectiva, la justicia surge del contrato social que garantiza estabilidad y paz dentro de la sociedad, y se entiende como la obediencia a las leyes y normas establecidas que permiten salir de ese estado naturaleza.

La situación en Ucrania resalta esta realidad. La agresión rusa y los crímenes cometidos han generado condenas y acciones judiciales internacionales, pero la efectividad de estas medidas depende en gran medida de la voluntad política y del poder de los Estados para hacer cumplir las decisiones de las instituciones internacionales. Por lo tanto, aunque el derecho internacional proporciona un marco para la justicia, su aplicación efectiva sigue siendo un desafío en un mundo donde prevalecen la anarquía y la lucha por el poder.

Por ejemplo, al examinar los discursos desde la perspectiva de Hobbes, se evidencia que las referencias a la justicia hacen alusión al papel que cumplen las alianzas, los organismos multilaterales y las instituciones internacionales. Estas entidades actúan como mecanismos para converger y alinear la acción de varios Estados que, al compartir valores comunes, pueden promover la estabilidad y el orden. Por eso, en un sistema internacional anárquico, se busca fortalecer estas relaciones. Se expresa que

> En un momento en que las potencias autoritarias están desafiando el orden internacional basado en normas, es aún más importante que las democracias se mantengan unidas y protejan nuestros valores. Por eso espero que estemos de acuerdo en profundizar la cooperación de la OTAN con nuestros socios del Asia-Pacífico, incluyendo áreas como el control de armas, ciberseguridad, híbridos y tecnología. Trabajar más estrechamente juntos nos hará a todos más seguros y protegidos.

He mencionado que tanto en el realismo clásico de las relaciones internacionales como en el pensamiento de Hobbes, el ejercicio de poder se encuentra en la búsqueda de seguridad y supervivencia. En este contexto, es pertinente preguntarnos cómo influye la OTAN en el sistema internacional y, en particular, en la guerra entre Rusia y Ucrania; es decir, cómo se concibe el ejercicio del poder. Tanto para los Estados miembros de la OTAN como para la organización en sí, es importante fortalecer y mejorar su capacidad militar. Esto incluye la disuasión de otros Estados de atacar y la capacidad de defenderse contra cualquier enemigo potencial. Desde la perspectiva del realismo y para la OTAN, el “hard power” es un aspecto fundamental en el sistema internacional, capaz en última instancia de influir en las decisiones de otros Estados.

> La tarea de la OTAN es proporcionar apoyo a Ucrania, y lo hacemos con equipos militares modernos, apoyo financiero militar y también apoyo humanitario. Luego corresponde al gobierno ucraniano, al presidente Zelenskyy y al pueblo de Ucrania decidir qué tipo de acuerdos de paz pueden aceptar. Sabemos que hay un vínculo muy estrecho entre lo que pueden lograr en la mesa de negociaciones y su fuerza en el campo de batalla. Así que cuanto más fuertes podamos hacerlos en el campo de batalla, más apoyo y fuerza podremos brindar a las Fuerzas Armadas de Ucrania, mejores resultados podrán obtener en la mesa de negociaciones.

La cita anterior subraya la importancia de que los Estados busquen aliados y establezcan alianzas para incrementar su influencia y legitimidad en el sistema internacional. Además, resalta la necesidad de fortalecer las capacidades militares de los Estados para evitar que otros se vuelvan más poderosos. Según esta perspectiva, se refleja un enfoque realista del poder, donde la posesión de capacidades militares en el campo de batalla permite negociar desde una posición de fuerza y coerción. En este contexto, se espera que la capacidad militar de la OTAN y sus aliados pueda influir en el comportamiento de Rusia. Como menciona el secretario general de la OTAN "Mientras permanezcamos unidos con nuestros 30 aliados e invirtamos en nuestra defensa, todos estamos seguros y protegidos".

En el contexto de la OTAN como una alianza militar se intenta brindar una respuesta coordinada y efectiva ante las necesidades de Ucrania frente a la invasión de Rusia. Las ayudas y asistencias proporcionadas por los miembros de la alianza, junto con las demandas de Ucrania, se enmarcan dentro del concepto de poder duro o " hard power". En la reunión del 7 de abril de 2022, entre el Secretario General Jens Stoltenberg y el ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, Dmytro Kuleba, las exigencias de Ucrania ilustran este tipo de poder de manera contundente.

> Gracias, Jens, por recibirme. Vine a Bruselas para participar en la reunión ministerial de la OTAN. Y para sostener reuniones bilaterales con los Aliados. Mi agenda es muy simple. Solo tiene tres puntos. Son armas, armas y armas... Porque, por extraño que parezca, hoy las armas sirven al propósito de la paz.

Según las palabras del ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, las armas sirven para la paz al convertirse en herramientas para potenciar la capacidad de defensa. Esta alianza militar, basada en un marco normativo, pretende promover la estabilidad y seguridad regional, principalmente mediante el "hard power" y la disuasión. En el caso de Ucrania, las armas representan la posibilidad de defender su territorio y soberanía frente a Rusia, que ilegalmente anexó Crimea a su territorio en 2014 y masacró a la población civil de Bucha en 2022.

Existen otras herramientas de "hard power" como las sanciones de carácter económico y político. Estas constituyen una forma de ejercer presión y limitar la acción de los Estados, incluyendo acciones como el embargo total de petróleo y gas hacia Rusia, la exclusión de todos los bancos rusos del sistema SWIFT, y el cierre de todos los puertos para buques y mercancías rusas, por mencionar algunas medidas que se han tenido contra Rusia.

En las estrategias llevadas a cabo la OTAN, se puede identificar claramente que endurecer y aplicar estas sanciones constituye una estrategia coercitiva por parte de Occidente. Se espera que el impacto de estos altos costos afecte la capacidad de Rusia para mantener su compromiso en la guerra. Por ejemplo, algunas de estas sanciones limitan la capacidad de Rusia para comerciar y acceder al sistema financiero internacional, lo cual podría debilitar su posición. De esta manera, observamos una combinación de sanciones económicas y políticas dirigidas hacia Rusia, respaldadas por el fortalecimiento militar de Ucrania, con la expectativa última de influir en las decisiones de política exterior de Rusia.

Un aspecto importante que se destaca en varios discursos es la insistencia en que no es viable distinguir entre armas ofensivas y defensivas. Todas las armas que los aliados proporcionan a Ucrania están destinadas a ser utilizadas por sus militares para la autodefensa. En este sentido, todas estas armas son consideradas defensivas. En múltiples discursos se subraya que el derecho a la autodefensa está consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Por lo tanto, "todo lo que Ucrania hace con el apoyo de los aliados de la OTAN es defensivo porque están protegiéndose a sí mismos"[21]. Este punto es crucial, ya que varios aliados se han negado a apoyar a Ucrania

[21] Discurso pronunciado el 7 de abril de 2022 por el Secretario General de la OTAN en las reuniones de Ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN.

argumentando que no proporcionarán armas ofensivas. Sin embargo, según la OTAN, esta distinción carece de fundamento, dado que todo el apoyo otorgado a Ucrania se enfoca en su defensa frente a Rusia.

Al igual que el realismo de Hobbes y el realismo clásico de las relaciones internacionales, la OTAN considera que nos encontramos en un mundo cada vez más peligroso y competitivo. Debido a esta naturaleza, es importante seguir aumentando el gasto en defensa en los próximos años para mantener una ventaja tecnológica en este momento crítico para la seguridad europea. En relación con la invasión de Rusia en Ucrania, se adopta una visión realista del poder, considerando que la fortaleza en el campo de batalla se traduce en fortaleza en la mesa de negociaciones. Asimismo, hay un llamado a la rendición de cuentas. En el discurso del 14 de noviembre de 2022, la OTAN y sus aliados expresaron su expectativa de que se haga justicia frente a las atrocidades cometidas, apoyando directamente a la Corte Penal Internacional (CPI) con la esperanza de que el crimen de agresión pueda ser juzgado.

La crisis ha generado un sentido de solidaridad y unidad entre los ucranianos, lo que ha fortalecido su identidad nacional. También ha incrementado el apoyo internacional, evidenciando en las sanciones contra rusia y en la ayuda humanitaria, militar y económica proporcionada a Ucrania. Aunque las tensiones geopolíticas en el este de Europa se han acentuado, las alianzas y relaciones internacionales de Ucrania se han fortalecido mediante una mayor integración regional. En el discurso del 24 de agosto de 2022, Jens Stoltenberg envió un mensaje a los ucranianos en el Día de la Independencia de Ucrania, que dice

> Las fuerzas armadas ucranianas y todo el pueblo ucraniano están demostrando un tremendo coraje y determinación. Y, bajo el liderazgo del presidente Zelenskyy, ustedes son una inspiración para el mundo. Rindo homenaje a todos aquellos que han perdido la vida o han resultado heridos.
>
> Y a todos los hombres y mujeres ucranianos que están luchando por su país, su libertad y sus seres queridos.

> La OTAN y los Aliados han estado apoyando a Ucrania desde que su país ganó la independencia... Como dejaron claro los líderes de la OTAN en nuestra cumbre de Madrid, una Ucrania fuerte e independiente es vital para la estabilidad del área euroatlántica. Ucrania debe prevalecer. Y Ucrania prevalecerá.

La cooperación de la OTAN con Ucrania no solo beneficia a este pais, sino que también fortalece la seguridad europea y contribuye a la estabilidad de la región. Desde la perspectiva del realismo en las relaciones internacionales, este apoyo es estratégico, ya que refleja la protección de la soberanía de Ucrania en un entorno anárquico donde los Estados deben asegurar su supervivencia. La OTAN, al reforzar a Ucrania, no solo busca contener la influencia rusa, sino también mantener un balance de poder en Europa del Este. En esta lucha, se promueven valores occidentales comunes, como la libertad, la independencia y la autodeterminación, que son esenciales para contrarrestar las amenazas y preservar un orden internacional basado en el poder y la seguridad.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

En el desarrollo de este trabajo de investigación, se asumió la condición de anarquía del sistema internacional, como lo plantean varias teorías de las relaciones internacionales. Esta perspectiva nos permitió comprender cómo alianzas como la OTAN intentan formar y legitimar acciones de diferentes Estados en un entorno donde ningún Estado tiene la capacidad legítima de dominar a otro. En cambio, todas las relaciones se encuentran orientadas según el poder de cada unidad. Además, este trabajo mostró cómo esta condición de anarquía lleva constantemente a la búsqueda de seguridad, que a menudo se traduce en la formación de alianzas y la unión de varios países para cooperar frente a un enemigo común. Esto se manifiesta, por ejemplo, en los últimos países que han ingresado a la OTAN.

El pensamiento de Thomas Hobbes nos permitió comprender varios aspectos del sistema internacional actual y las características de la intervención de la OTAN en la guerra entre Rusia y Ucrania, especialmente en lo que respecta a la competencia y los conflictos que se desarrollan en el escenario político mundial. Según el realismo clásico, los Estados son unidades racionales y egoístas que buscan su propio interés y seguridad, y su accionar se rige principalmente por el poder y la supervivencia. En su búsqueda por maximizar el poder, la moral no tiene cabida en las relaciones y decisiones de los Estados, ya que el juicio de valor se inclina al máximo a favor del interés estatal.

La OTAN y otras organizaciones cumplen la función de intentar crear un orden internacional mediante la formulación de reglas o instituciones que, de cierta forma, contribuyen a la disminución de la anarquía. Admitimos, sin embargo, que aunque todos los Estados se encuentran en esta condición, su capacidad para operar, prevenir o atacar varía, así como su habilidad para

fortalecer sus capacidades. Aunque los riesgos y las situaciones sean similares para los Estados, cada uno puede enfrentarlos de manera diferente.

La guerra entre Ucrania y Rusia demuestra cómo los actores del sistema internacional recurren a estrategias de balance de poder y diplomacia coercitiva. Por ello, el poder es el factor clave para comprender la realidad del sistema internacional. Además, como se mostró en esta investigación, en ausencia de una autoridad común, no puede establecerse una legalidad suficientemente efectiva que obligue a los Estados a actuar de forma vinculante. Así, una de las ideas más importantes que hemos destacado en este trabajo es que las nociones de justicia y moral están subordinadas a la búsqueda de poder y seguridad. La justicia y moral quedan supeditadas a consideraciones sobre el poder, la seguridad y la supervivencia de los Estados.

Por otra parte, dado que el poder está intrínsecamente relacionado con lo justo, se convierte en una herramienta o un medio a través del cual se puede afirmar qué es justo. Es el poder lo que permite a los "más fuertes" determinar lo que es justo o no. De esta manera, entendemos que la justicia es la justicia de los más fuertes, y eso es poder. Descubrimos que, según los discursos de la OTAN, el poder que afecta el comportamiento de otros es el poder duro (hard power), que se manifiesta principalmente a través de amenazas militares y sanciones económicas, utilizando estrategias coercitivas.

La invasión de Ucrania por parte de Rusia nos permitió identificar que las consideraciones realistas siguen siendo vigentes y continúan orientando las acciones de los actores en el sistema internacional. El surgimiento de la OTAN como esquema de defensa colectiva no solo permite que sus Estados miembros tengan una voz en el escenario global, sino que también les facilita equilibrar el poder y exponer sus intereses. Además, contribuye a la seguridad de Europa y Estados Unidos frente a Rusia como poder emergente, salvaguardando la seguridad de los Estados miembros mediante estrategias tanto políticas como militares.

Aunque esta investigación se centró en estudiar las enunciaciones en torno a la moral realizadas por la OTAN, descubrimos que la palabra que el software mostró con mayor frecuencia fue "morale", aludiendo a la moral de guerra y al intento de motivación que sienten los militares en

combate. En relación con la moral, encontramos que la mayoría de los discursos son expresados por Jens Stoltenberg y otros altos cargos, y que esta se encuentra subordinada a consideraciones de seguridad. El comportamiento de los Estados y de organismos como la OTAN se entiende a partir de que priorizan principalmente sus intereses nacionales y seguridad. En el caso de Ucrania, el apoyo de la OTAN se considera como una posibilidad para que Ucrania exista como nación independiente y soberana. Por eso, la moral se manifiesta en la no rendición.

Nos dimos cuenta, además, de que no solo la moral, sino también la justicia, están ligadas a los intereses nacionales y al equilibrio de poder, así como a una racionalidad que implica sopesar lo que se está dispuesto a ganar y a perder. Por ejemplo, las acciones que la OTAN ha tomado contra Rusia reflejan ese intento de disuasión. En cuanto a las enunciaciones que la OTAN ha realizado en torno a la justicia, todas ellas se legitiman a través de la fuerza y la capacidad que tienen los actores para imponer y reforzar estas nociones. En un sistema internacional anárquico, donde no existe un Estado mundial, es difícil hacer cumplir las normas del Derecho Internacional Humanitario (DIH) de manera fuerte y vinculante. En este sentido, afirmo que la justicia termina siendo una construcción dependiente del poder y la capacidad que tienen algunos Estados para respetar, modificar o incumplir estas normativas internacionales. Además, encontramos que el concepto de justicia está arraigado en la venganza y la victoria militar, ya que quienes cometen atrocidades terminan sometiéndose a la justicia de los más fuertes.

La guerra entre Rusia y Ucrania demuestra que, aunque existen condenas e instituciones en el sistema internacional, la aplicación de estas depende en gran medida de la voluntad política y el poder de los Estados. En este contexto, las alianzas y tener aliados son factores importantes porque permiten a los Estados fortalecer sus capacidades y su posibilidad de influencia. Según el realismo de Hobbes, el realismo clásico de las relaciones internacionales, y la OTAN, estas tres perspectivas coinciden en que vivimos en un mundo cada vez más peligroso y competitivo.

Afirmamos así que el poder y su acrecentamiento es un factor que explica las relaciones internacionales del orden mundial actual. Admitimos que se pueden hacer muchas objeciones al realismo, pero las guerras actuales han acentuado la hipótesis de que la jerarquía entre los Estados

es esencialmente militar, y que para las unidades del sistema sigue siendo fundamental aumentar sus capacidades.

BIBLIOGRAFIA:

Barbe, E (2020). *Relaciones Internacionales*. Editorial Tecnos.

Bull, H. (1977) *The Anarchical Society: A Study of Order*. In World Politics. London: Macmillan.

Bull, H. and Watson, A (1984) *Introduction*. En H. Bull and A. Watson (eds) The Expansion of International Society. (pp. 1-9) Oxford: Clarendon Press.

Carr, E. H. (2004). *La crisis de los veinte años, 1919-1939: una introducción al estudio de las relaciones internacionales* (Vol. 173). Madrid. Los libros de la Catarata.

Del Arenal, C. (1981). *La génesis de las relaciones internacionales como disciplina científica*. Revista de Estudios Internacionales, 2(4), 57-80.

Coser, L (1961) *Las funciones del conflicto social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Colacrai, M. (2003). *El Legado Hobbesiano Acerca del" Estado de Naturaleza"* en los Estudios de Relaciones Internacionales de Hans Morgenthau y Raymond Aron. *Estudios Sociales: Revista Universitaria Semestral*, *24*(1), 183-197.

Dickinson, G. L (1926) The International Anarchy. (RLE Anarchy)

Dunne, T. (2008). *The English School*. En C. Reus-Smit & D. Snidal (Eds.), The Oxford handbook of international relations (pp. 267–285). Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199219322.001.0001

Emerson M. S. Niou, & Ordeshook, P. C. (1994). Alliances in Anarchic International Systems. International Studies Quarterly, 38(2), 167–191. https://doi.org/10.2307/2600974

Fox, W. T. R (1959) *The uses of international relations theory*. En Fox (ed.) Theoretical Aspects of International Relations (pp. 29-51). Notre Dame: University of Notre Dame Press.

Griffiths, M. (2007) *International Relations Theory for the Twenty-First Century: An Introduction*. New York, NY: Routledge.

Gilpin, R. (1981) War and Change in International Politics, Cambridge: Cambridge University Press.

Hobbes, T. (1651) *Leviatán* (Caps. 10, 13-15, 17-18 y 20). **(1964). México: Editorial Gernika.**

Jaramillo Ruiz, F. (2019) *Introducción a las Relaciones Internacionales*. En Estudios y tendencias de la política y las relaciones internacionales. Doi: 10.22518/book/9789585511545/ch07

Jordán, J (2022) *Teorías realistas para comprender la política internacional*. Global Strategy Report, No 4/2022.

Keohane, R. O (1984) *After Hegemony: Cooperation and Discord*. En the World Political Economy. Princeton, NJ: Princeton University Press

Kurki, M & Wight, C (2013) *International relations and social science*. En Dunne, Kurki & Smith (Eds.) *International Relations Theories: Discipline and Diversity*. (pp.14 – 35) 3ra edición, Oxford University Press

Mearsheimer, J. J (2001) *The tragedy of Great Power politics*. New York: W.W. Norton & Company.

Miranda, C. (2019). *Hobbes y la anarquía internacional*. Revista De Ciencia Política, 6(2), 71–84. Recuperado a partir de https://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6494

Morgenthau, H (1948) *La lucha por el poder y por la paz*. Ed. Sudamericana.

Morgenthau, H. J. (1967) *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace* (4th ed.). New York: Alfred A. Knopf

Nadel, S. F (1957) *The Theory of Social Structure*. Glencoe, Ill.: Free Press.

Nye, J. S Jr. (2005) *Soft Power: The Means to Success*. En World Politics. Public Affairs Books. Copy at http://www.tinyurl.com/mug36ku

Plata Pineda, O. (2006). RELIGIÓN Y POLÍTICA EN EL LEVIATÁN DE THOMAS HOBBES. Praxis Filosófica, (23), 57-80. Retrieved July 03, 2024, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-46882006000200004&lng=en&tlng=es.

Oye, K. A. (1985). *Cooperation under anarchy: Hypotheses and strategies*. World Politics, 38(1), 1-24. DOI: https://doi.org/10.2307/2010349.

Rose, G. (1998). *Neoclassical realism and theories of foreign policy*. World politics, 51(1), 144-172.

Tisera, J. C. (2012). *El Estado de Naturaleza hobbesiano en las relaciones internacionales*. In VI Congreso de Relaciones Internacionales (La Plata, 2012).

Waltz, K. N (1979). *Theory of international politics*. New York, McGraw Hill.

Wendt, A. (1999). *Social theory of international politics* (Vol. 67). Cambridge University Press.